



MOSAICOS ROMANOS EN CALAHORRA

TEXTO: Rosa Aurora Luezas Pascual y Luis Gil Zubillaga

FOTOGRAFÍAS: Luis Argaiiz y autores

Calagurris, debido a su situación estratégica en el valle medio del Ebro, es una de las primeras ciudades que se integran en el proceso romanizador. Tras su destrucción durante las guerras sertorianas, la ciudad será reconstruida y recibirá el título de *municipium civium romanorum* (hacia el año 30 a.C.) entrando en la órbita romana y convirtiéndose en el principal centro administrativo, económico y religioso de nuestro entorno.

A esta privilegiada ubicación dentro de las comunicaciones terrestres (la vía I *De Italia in Hispanias*), hay que añadir otra circunstancia como es su cercanía al río Ebro (*Hiberus flumen*), navegable en esta época desde *Dertosa* (Tortosa) hasta *Vareia* (Varea). *Calagurris* constituía un punto intermedio entre los puertos fluviales de *Vareia* (Varea) y *Caesaraugusta* (Zaragoza).

Este desarrollo se manifestó en su urbanismo y sus construcciones públicas (termas, muralla, circo, cloacas, etc.) y privadas. Hasta nuestros días han llegado diferentes restos de cultura material como escultura, pintura, elementos arquitectónicos; y otras artes menores como cerámica, vidrio, joyería o glíptica, recuperados a través de las excavaciones arqueológicas o los hallazgos casuales, que nos dan testimonio del esplendor alcanzado por la ciudad romana.



En esta ocasión nos centraremos en los mosaicos que se han localizado en Calahorra y su *territorium*, actualmente expuestos en el Museo de la Romanización^a de esta ciudad y que son una muestra del elevado nivel de lujo y refinamiento alcanzado en época romana.

Los pavimentos musivarios romanos más antiguos que encontramos en el municipio calagurritano pertenecen al tipo denominado *opus signinum*, y que consiste en un mortero de cal, arena y pequeños fragmentos de ladrillo o cerámica triturada en el que antes de fraguar se incrustan teselas cruciformes, de mármol de color blanco.

Hasta nuestros días han llegado diferentes restos de cultura material como escultura, pintura y elementos arquitectónicos

En Calahorra se recuperaron en una excavación arqueológica^b llevada a cabo en el año 2003 en un inmueble de la calle Pastores once fragmentos descontextualizados de este tipo de pavimento, que permiten recomponer una



Mosaico de *opus signinum* calle Pastores.

superficie cuadrangular de aproximadamente sesenta centímetros de lado. Se trata del único ejemplar de este tipo que se ha localizado hasta la fecha en Calahorra.

Su motivo decorativo está compuesto por varias franjas de teselas blancas, quizás esvásticas en doble “T” y cuadrados, que posiblemente definen una orla que enmarcaría un emblema central. Este tipo de pavimentos se halla bien representado en el valle del Ebro, con paralelos en *Graccurris* (Alfaro), *Contrebia Leukade* (Aguilar del Río Alhama) o Andelos (Mendigorría, Navarra). Aunque estamos ante un ejemplar muy incompleto, los paralelos de su decoración nos remiten a época augústea^c.

Mejor representados están los pavimentos de *opus tesellatum*. A diferencia de lo que ocurría con el tipo anterior, en éstos las teselas ocupan toda la superficie del mosaico, y se introduce la policromía.

El primero de nuestros mosaicos pertenece a la colección Gutiérrez Achútegui, y se descubrió en el año 1925 en la manzana delimitada



2



Mosaico de las calles la Enramada y San Andrés n° 9 (Museo de la Romanización).

por las calles la Enramada y San Andrés. Su tema principal es el trenzado de múltiples cabos o nudo de Salomón a base de teselas de color negro (gris azulado), blanco, rojo suave y ocre amarillo^d.

Los pavimentos musivarios romanos más antiguos que encontramos en el municipio calagurritano pertenecen al tipo denominado *opus signinum*

Un segundo mosaico se encontró a escasa distancia del anterior en la calle La Enramada, durante las obras de urbanización^f en el año 1995. El pavimento, de forma rectangular, tiene unas dimensiones de 3,50 por 2,20 metros, aunque está muy deteriorado.

Está realizado con teselas de color negro, blanco, gris, amarillo, ocre, rojo y rosa, y es obra de un taller regional o local con defectos evidentes en su manufactura. La decoración geométrica se compone de una banda de teselas negras que enmarcan tres rectángulos, los dos exteriores contienen un rombo interno de teselas negras, silueteado por blancas. En el



Mejor representados están los pavimentos de *opus tesellatum*. A diferencia de lo que ocurría con el tipo anterior, en éstos las teselas ocupan toda la superficie del mosaico, y se introduce la policromía

interior de los rombos hay una cruz de Malta en tono ocre. En el rectángulo central de fondo claro se enmarcan peltas entrelazadas. A continuación, una orla de peltas enmarca el campo central, formado a base de rectángulos y cuadrados unidos por sus vértices, entre los cuales se encuentran rombos.

Estos dos pavimentos de la calle La Enramada y San Andrés quizás formasen parte de la ornamentación de un mismo edificio termal.

El mosaico de la calle Cabezo^s fue extraído en 1998. Su composición es a base de rosetas cuadrupétalas de color negro, que en las intersecciones enmarcan rombos concéntricos con teselas negras, rojas y amarillas. Una gruesa cenefa de color negro con tallos terminados en hojas apuntadas de color blanco, y otra cenefa más delgada con teselas de color amarillo y blanco, enmarcarían el motivo principal o emblema, lamentablemente desaparecido.

Su cronología, así como la de los mosaicos anteriormente descritos, se sitúa en los siglos III-IV d.C.

3

Mosaico de las calles la Enramada n° 16-17 (Museo de la Romanización).



Mosaico de la calle Cabezo n° 38-40 (Museo de la Romanización).

El mosaico de la calle San Sebastián formaba parte de una estancia contigua a la habitación donde se ubicaba el mosaico anterior, posiblemente dentro de la misma *domus*. Presenta una

cenefa de teselas negras y a continuación un tapiz de trenzado o nudo salomónico, típicos de época bajo-imperial.

Finalmente se conserva un fragmento de mosaico bícromo blanco y negro, hallado en 1965 en la calle San Blas^h. El motivo es un trenzado de tres cabos blancos perfilados por un filete negro. Al exterior del trenzado presenta un doble filete blanco y otro negro. Se ha fechado a finales del siglo II o en el siglo III d.C.

En el complejo termal de la Clínica, situado junto al colegio público Ángel Olivan, se lo-



Mosaico de la calle San Sebastián (Museo de la Romanización).





Mosaico de calle San Blas nº 15
(Museo Municipal de Calahorra).

6

calizan descontextualizadas teselas de mosaico bícromas, de color blanco y negro¹.

Por su parte, las villas romanas solían disponer de estancias decoradas con extensos pavimentos de mosaico. En el *territorium* de *Calagurris* conocemos asentamientos tipo *villae* como Cantarrayuela y El Calvario, que muy posiblemente estuviesen decorados con mosaicos, puesto que en superficie se localizan teselas de diferentes tonos.

Como conclusión, podemos afirmar que los programas decorativos musivarios que se han conservado de los edificios de la *Calagurris* romana nos proporcionan un repertorio de motivos geométricos y vegetales que cronológicamente van desde el siglo I d.C. al IV d.C.

De momento, no se han localizado mosaicos con temas figurados, mitológicos o con ciclos iconográficos, que sin duda también estarían presentes en la ciudad.

Por su parte, las villas romanas solían disponer de estancias decoradas con extensos pavimentos de mosaico

NOTAS

- a.- SANCHEZ-TRUJILLANO, M^a. T. (2011): Museo de la Romanización, *Belezos. Revista de cultura popular y tradiciones de la Rioja* nº 15, p. 80-84. Logroño.
- b.- GIL ZUBILLAGA, L. *Peritaje arqueológico del patio interior del solar de la calle Pastores número 69 en Calahorra*, 2003 (informe inédito)
- c.- DE AMORES CARREDANO, F.; RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1986): Pavimentos de *Opus Signinum*, en *Revista Habis* nº 17, p. 549-564 (vid p. 561-562), Sevilla.
- d.- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. (1981): *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, Amigos de la Historia de Calahorra, p. 31. Calahorra.
- f.- TIRADO MARTÍNEZ, J.A. (1996): Arqueología urbana en Calahorra. El mosaico romano de la C/ La Enramada, p. 32-37. *Estrato. Revista Riojana de Arqueología* nº 7, Logroño.
- g.- TIRADO MARTINEZ, J.A. (1999): El mosaico romano de la calle Cabezo de Calahorra. *Estrato. Revista Riojana de Arqueología* nº 10, 1999, p. 47-54, Logroño.
- h.- LASHERAS CORRUCHAGA, J.A. (1984) Restos musivos romanos en Calahorra, *Calahorra. Bimilenario de su fundación*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, p. 121-128, Madrid.
- i.- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. (1981): *Op. cit.*, p. 31. Calahorra.